

RECUERDOS DEL GRINGO GUTMANN

Luis Méndez R.

Qué pena, como se van desapareciendo nuestros amigos cuyos recuerdos nos acompañarán hasta que nos volvamos a juntar con ellos en alguna otra dimensión.

RECUERDOS DEL GRINGO

Conocí a casi todos los mencionados en su relato del 2002, publicado en este sitio de los exIBMers. Sólo tengo la duda que Jaime Oddó hubiese estado en los cuarenta, porque yo recuerdo que Jaime se incorporó alrededor de los sesenta, Yo ingresé 8 años después del Gringo y, además de los colegas nombrados, recuerdo que en 1955 trabajaban en el Service, entre otros:

- Mario Araneda Polanco
- Carlos Pedemonte, el profesor que organizó el coro con que cantamos "Ever On Guard", el himno oficial de la IBM
- José Gortázar el jefe
- Enrique Godoy
- Patricio Silva
- Alejandro Zenteno
- Enrique Lenz Cantarero
- Elianita Herrera
- Olguita Lau
- Carlos Peralta
- Enrique Sánchez
- En contabilidad trabajaban Mario Muñoz Cortés, Eduardo Vicentello y Enrique Mussons

RECUERDOS DE UN VIAJE A LA PLAYA

Recién ingresado a IBM, el Gringo nos invitó a un viaje a la playa en su flamante Ford V8 del 46 de 2 puertas, único colega del Service que contaba con vehículo. Creo que fuimos con Mario Araneda, Enrique Lenz y Patricio Silva.

Me pareció tan raro que viajáramos a la playa en un día en que nos llovió todo el camino. La primera parada fue en El Monte, donde degustamos los deliciosos embutidos de esos tiempos en una hostería que se llamaba La Montina.

Seguimos a San Antonio, Cartagena y El Tabo en que el Gringo nos deleitaba con su acordeón y sus canciones siempre bajo la lluvia. Al regresar a Santiago pude darme cuenta de que lo importante del viaje no era el destino en sí sino que la oportunidad de convivir momentos fuera del trabajo para construir lazos de amistad duraderos.

El Gringo fue mi mecánico que, en su casa en una parcela en La Reina, me ayudó a armar el primer vehículo de 4 ruedas. Posteriormente, me atendió todos los cacharros que pasaron por mis manos.

LOS EMPRENDIMIENTOS FALLIDOS CON EL GRINGO

Nuestra amistad y confianza mutua nos llevó a tratar de emprender algunos proyectos que resultaron fallidos:

A comienzos de los 80, en que el Gringo había regresado de Ecuador y yo de mi periplo en Argentina, Brasil y Bolivia, me propuso un negocio que parecía perfecto. Se trataba de entrar al negocio de las grúas que se estaban comenzando a usar en Chile en la construcción de edificios de altura, las cuales se podían importar de Francia con un crédito de la Corfo a largo plazo. Me ofrecía formar una sociedad en que yo tomaría la administración y finanzas, él se encargaría de la función técnica y mantenimiento y ambos nos encargaríamos de conseguir los contratos de servicios con las constructoras.

Después de trabajar intensamente en los estudios de mercado, proyecciones de negocios, contactos con operadores de grúas, constructoras interesadas que estaban esperando cerrar contratos con nosotros, llegamos al punto en que si entregábamos nuestras respectivas propiedades en garantía estábamos listos para partir con 3 grúas.

En esos momentos yo estaba cursando el postgrado en administración de empresas y justo estábamos analizando los ciclos económicos en que se estudiaba que las primeras industrias que sufrían en las bajas de la actividad era la construcción. Con este frío antecedente, le comuniqué al Gringo que, lamentablemente, me iba a bajar del proyecto porque estábamos apostando todo nuestro patrimonio en una actividad demasiado riesgosa. Le costó bastante aceptar mi posición, pero finalmente también desechó el proyecto.

Al poco tiempo se produjo la debacle del dólar a 39 en que se paró la construcción y se veían las grúas paradas al lado de los edificios abandonados. Después, siempre que pasábamos cerca de una grúa comentábamos lo difícil que habría sido vivir con la familia en la caseta de una grúa en altura...

Tiempo después, recién retirados en que la IBM externalizó las actividades de la administración y distribución de repuestos, nos presentamos a la propuesta y fuimos descartados por no tener una historia de actividades comerciales previas, en circunstancias que el Gringo había desarrollado esas actividades por muchos años.

Mantuvimos con el Gringo una férrea amistad que se distanció con el tiempo por su traslado al sur.

QEPD.